

Miel y Salmuera ... Agradecer 2022 veces

Por: Ana Cristina Chávez Arrieta

A escasos días de culminar el año 2022 me corresponde realizar un recuento de lo vivido y agradecer, aunque por tuitter (@AnaChavez_) no pare de quejarme de mi salario como docente universitaria. Al igual que muchos de los usuarios tuiteros, mis trinos son para desahogarme y enviarle mensajes a las instituciones y funcionarios de gobierno, pero si me ven por instagram (@anachavez28) conocerán la otra cara, la más amable y la que intenta ser fotogénica. En facebook soy un poco informal y de vez en cuando comparto frases, memes, enlaces de videos musicales y reportajes. Así, en la clave y el tono de cada red social en la que estoy presente, muestro parte de mi personalidad, intereses y gustos.

Allí mi etiqueta es #mielysalmuera, en honor a esta columna cuyo nombre fue propuesto por un amigo, quien ubicó mi estilo de escritura entre lo dulce y lo ácido. ¿Tendrá razón? En fin. Volviendo al tema del balance anual, afirmé que pese a mis quejas y reclamos públicos, estoy agradecida de lo alcanzado en estos doce meses.

De tal modo, tener la constancia suficiente para llevar adelante este espacio semanal ha sido muy importante para mí, al igual que dar con la causa de mis inconvenientes de salud tanto en lo físico como en lo emocional. También logré vencer los miedos y dudas para poder iniciar un nuevo proyecto laboral y obtuve un premio por mi trabajo periodístico.

Participé con un texto en una antología de autoras venezolanas y presenté el primer libro digital de una compañera escritora. El estudio es un aspecto relevante en mi vida y por eso realicé diversas capacitaciones.

Perdí a una tía materna y a un tío paterno, pero le di la bienvenida a mi tercer sobrino, una experiencia inolvidable porque cuando nacieron los dos primeros no estaba en la ciudad y los conocí semanas después. Opté por ingresar a una organización con carácter internacional y me aceptaron, donde tuve la oportunidad de facilitar una charla en una comunidad, tarea que disfruto mucho y que no desarrollaba desde hacía algún tiempo. Definitivamente, el 2022 ha sido un año para agradecer y aprender de lo bueno y de lo no tan bueno, pero agradecer

siempre siempre. Vamos por más.